

7º Todo gasto que á la Administración se le origine con motivo de esta concesión será de cuenta del concesionario.

Considerando que compete al Gobernador General de la provincia conceder autorización para el establecimiento de artefactos industriales en edificios situados cerca de los ríos.

Considerando que la obra solicitada es de interés particular y en ella se favorece los intereses materiales de la provincia.

El Excmo. Sr. Gobernador General, por decreto fecha 1º del actual, ha tenido á bien conceder á Don Alfredo Cristy, la autorización solicitada, bajo las condiciones fijadas por la Jefatura de Obras públicas, con las que está conforme el peticionario.

Lo que de orden de S. E. se hace público por medio de este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, Marzo 30 de 1895.—El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. [780]

Se concede autorización á Don Alejo Laracuenta, vecino de San Germán, para el aprovechamiento de 0,058 metros cúbicos de agua derivados del río Lajas en el término del pueblo de Maricao para mover una rueda hidráulica que se haya emplazada en terrenos de la finca del solicitante denominada Felicidad y con destino á la limpieza y preparación del café.

Visto este expediente y Resultando que en su tramitación se ha dado exacto cumplimiento á lo prescrito en la Ley de aguas é Instrucción para tramitar los expedientes á que la misma se refiere.

Resultando que según el dictámen emitido por la Jefatura de Obras públicas, no existe inconveniente en que se conceda la autorización que solicita Don Alejo Laracuenta, bajo las condiciones siguientes:

1º Los 58 litros se devolverán íntegros al río y esta cantidad de agua solo podrá aprovecharse como fuerza motriz.

2º Las obras ejecutadas deberán siempre estar en buen estado de conservación. Serán de la exclusiva responsabilidad del concesionario los perjuicios que puedan ocasionarse por una mala conservación ó estado de las obras. No podrá introducirse ninguna variación en éstas sin la competente autorización.

3º El concesionario queda obligado á establecer por su cuenta un módulo para regular la cantidad de agua concedida siempre que la Administración lo considere necesario y así lo exigiera.

En este caso deberá presentar el concesionario un proyecto de módulo á la Jefatura de Obras públicas, ateniéndose á las prescripciones que esta le imponga, tanto sobre el proyecto como sobre las obras.

4º El concesionario disfrutará de todos los derechos y privilegios que están declarados á las obras de esta clase por la legislación vigente; quedando también sujeto á todas las obligaciones que en la misma se establecen.

5º El concesionario se obliga á mantener la servidumbre á que se refiere el artículo 36 de la Ley de aguas.

6º Si el concesionario ejecutara obras sin autorización ó faltare á alguna de las condiciones de esta concesión, se declarará caducada, siguiéndose en tal caso los trámites prevenidos por la Ley general de Obras públicas.

7º Todo gasto que á la Administración se le origine con motivo de esta concesión será de cuenta del concesionario.

Considerando que compete al Gobernador General de la Provincia conceder autorización para el establecimiento de artefactos industriales en edificios situados cerca de los ríos.

Considerando que la obra solicitada es de interés particular y en ella se favorece los intereses materiales de la Provincia.

El Excmo. Sr. Gobernador General por decreto de fecha 27 del mes próximo pasado, ha tenido á bien conceder la autorización solicitada por Don Alejo Laracuenta, vecino de San Germán, bajo las condiciones fijadas por la Jefatura de Obras públicas, con las que se ha conformado el peticionario.

Lo que de orden de S. E. se hace público por medio de este PERIÓDICO OFICIAL para general conocimiento.

Puerto-Rico, Marzo 30 de 1895.—El Secretario del Gobierno General, José García de la Concha. [779]

NEGOCIADO 6º

(Continuación)

LEY

DE ENJUICIAMIENTO MILITAR DE MARINA

Art. 339. Cuando deba ejecutarse la pena de muerte en la forma establecida por la Ley común, el Secretario de Justicia ó el Instructor, según corresponda, pedirá por conducto de la Autoridad jurisdiccional de quien dependa los auxilios necesarios á las judiciales y administrativas de orden civil.

Lo mismo en este caso que cuando un reo no marino deba ser pasado por las armas en tierra, la ejecución se llevará á cabo sin observar las prescripciones establecidas en el artículo anterior, y sólo se nombrará

el piquete que custodie y ejecute al reo y la fuerza armada que dispusiere el Jefe de Marina; pero á bordo siempre se observarán las formalidades que preceptúa la regla 5ª del citado artículo anterior.

Si el Jefe de Marina del punto donde se haya de ejecutar la sentencia no dispusiere de fuerzas, las pedirá á cualquier buque nacional de guerra que hubiere en el puerto, previo acuerdo con las Autoridades civil y militar, ó á esta última.

Art. 340. En los días de fiesta religiosa ó nacional no se ejecutará la pena de muerte; pero en campaña, ó cuando lo requiera la pronta ejemplaridad del castigo, podrá llevarse á cabo la ejecución.

Art. 341. El Instructor extenderá en la causa la correspondiente diligencia de haberse llevado á cumplimiento efecto la pena de muerte, expresando la forma en que se hiciera.

Art. 342. Cuando á la pena de muerte deba preceder la degradación militar, el sentenciado irá vestido de uniforme completo, pero sin armas.

Colocado el reo en el sitio más visible para las fuerzas que concurren al acto, se cumplirá con lo que dispone el artículo 101 del Código penal de la Marina de guerra.

El Instructor pronunciará previamente para el acto del despojo esta fórmula: "Despojad á ... (el nombre del sentenciado) de sus insignias y condecoraciones, de cuyo uso la Ley le declara indigno; la Ley le degrada por haberse él degradado á sí mismo".

Quando la degradación no preceda á la muerte, se verificará en la misma forma, y hecha, será entregado el reo á la Autoridad civil para el cumplimiento de las penas principales.

Art. 343. En las penas de que trata el artículo 95 del Código penal de la Marina de guerra, se cumplirá lo que dispone dicho artículo y se remitirá nota á la Dirección general de Establecimientos penales, comprensiva del nombre y apellidos del penado y de sus padres, edad, naturaleza, vecindad y condena impuesta; debiéndose además participar al Gobernador civil respectivo la cárcel en que el reo queda á su disposición.

Las penas de reclusión militar y prisión militar mayor se cumplirán como dispone el artículo 96 del Código penal de la Marina de guerra.

Art. 344. La pena de prisión militar menor se cumplirá como dispone el artículo 97 del Código penal de la Marina de guerra.

Los individuos peninsulares sentenciados á esta pena en Filipinas, la cumplirán fuera de aquél archipiélago.

Art. 345. La pena de arresto se cumplirá conforme á lo dispuesto en el artículo 98 del Código penal de la Marina de guerra.

Art. 346. Los condenados á servicio disciplinario cumplirán la pena en los Cuerpos creados con este objeto.

Quando lo sean en escuadras ó buques en campaña, se estará á lo que dispone el artículo 99 del Código penal de la Marina de guerra.

Art. 347. La pena de recargo en el servicio impuesta por el delito de desertión á los marineros, se cumplirá precisamente embarcado en buque armado.

Quando sea impuesta á los individuos de Infantería de Marina ó á los asimilados á marinería y tropa, podrán cumplirse en buque armado ó en batallón activo.

Art. 348. Quando la pena de recargo en el servicio no sea impuesta por el delito de desertión, y para los Guardias marinas y alumnos del Cuerpo Administrativo en todo caso, se observará lo dispuesto en los artículos 55 y 100 del Código penal de la Marina de guerra.

Las clases de marinería ó tropa no cumplirán la condena de recargo en el servicio en el mismo buque ó batallón en que hubieren cometido el delito.

Art. 349. Para la ejecución de las condenas que hayan de cumplirse en establecimientos penales ó fuera de ellos, el Instructor sacará testimonio de la sentencia firme, con expresión de las circunstancias personales del condenado, nombres y apellidos de sus padres.

El testimonio se remitirá á la Autoridad á quien corresponda ejecutar la sentencia, según los casos, poniendo á su disposición la persona del reo cuando esto proceda.

La comunicación acusando recibo se unirá á la causa.

Si el reo se hallare sometido á otra causa de Marina, se suspenderá la entrega hasta que ésta se termine.

Art. 350. Al marino á quien se imponga la pena de pérdida de empleo ó cualquiera de las que producen los mismos efectos, se le recogerán los Reales despachos, títulos, diplomas y nombramientos, los cuales serán remitidos para su cancelación al Ministerio de Marina.

Al condenado á otras penas, le serán recogidos los diplomas de las cruces que posea, siempre que los Reglamentos de las respectivas órdenes así lo prevengan.

Si no pudieran recogerse, se anularán por Real orden publicada en la Gaceta de Madrid.

Art. 351. Para hacer efectivas las responsabilidades civiles declaradas en sentencia firme, se procederá en la forma establecida en el título XIII de esta Ley.

TÍTULO XVII

CAPÍTULO ÚNICO

Del procedimiento sumarísimo

Art. 352. Los reos de flagrante delito militar que

tengan señalada pena de muerte ó perpétua, serán juzgados en juicio sumarísimo por el Consejo de guerra que en cada caso corresponda.

Art. 353. Se considerará flagrante delito el que se estuviere cometiendo ó se acabare de cometer cuando el delincuente sea sorprendido.

Se entenderá sorprendido en el acto de ejecutar el delito, no sólo el criminal que sea aprehendido en el momento de estarlo cometiendo, sino el detenido ó perseguido inmediatamente después de cometerlo, si la persecución durase ó no se suspendiere mientras el delincuente no se ponga fuera del alcance de los que le persigan.

También se considerará reo de delito flagrante el que fuere sorprendido inmediatamente después de cometerlo con efectos ó instrumentos que infundan la presunción vehemente de su participación en él.

Art. 354. Además de lo establecido en los artículos anteriores, podrán ser sometidos al juicio sumarísimo otros delitos que por afectar á la moral y disciplina de las fuerzas de la Armada, á la seguridad de los buques, Arsenales ó puestos que le estén confiados á la Marina y á la de cosas y personas, lo declaren así las Autoridades respectivas en los bandos que publiquen, con arreglo á las facultades que les estén concedidas.

Art. 355. Los que resulten complicados en el delito que se juzgue en juicio sumarísimo y no estén comprendidos en éste por no haber sido aprehendidos infraganti, serán juzgados en juicio ordinario, en pieza separada que se formará al efecto con los antecedentes necesarios.

Art. 356. La tramitación de los juicios sumarísimos se arreglará á la del juicio ordinario en todo aquello que no esté modificado por las reglas siguientes:

1º El procesado permanecerá siempre preso.

2º Las declaraciones de los procesados se recibirán sin intervalo alguno, en cuanto sea posible, aunque siempre separadamente.

3º Las declaraciones de los testigos y los reconocimientos que éstos verifiquen para la identificación de las personas detenidas, se harán constar en un acta breve que suscribirán éstas, y sucesivamente, según vayan declarando los testigos; autorizándola, por último, el Instructor y el Secretario.

Quando asistan varios testigos presenciales, sólo se consignarán las declaraciones de los más importantes.

El Instructor, si lo creyere necesario, podrá carear á los testigos entre sí, ó á alguno de éstos con el procesado.

4º Quando no puedan traerse á los autos inmediatamente las hojas de servicio ó filiaciones de los procesados, se suplirán estos documentos con declaraciones é informes de los Jefes inmediatos, que expondrán lo que supieren acerca de la conducta y antecedentes de aquéllos.

5º En caso de lesiones no se aguardará el resultado de éstas para la continuación de la causa, siempre que no sea de necesidad absoluta para la comprobación del delito.

6º Todos los testigos, sin distinción alguna, comparecerán ante el Instructor de la causa á su llamamiento.

7º Quando la prueba de la recusación sea obstáculo para la pronta terminación de la causa, la Autoridad encargada de resolver el incidente podrá admitir desde luego la recusación ó denegarla, según crea justo, sin más trámite.

Art. 357. El Instructor, terminadas las diligencias sumarias, elevará inmediatamente los autos á la Autoridad jurisdiccional.

Art. 358. Recibidos los autos por la Autoridad jurisdiccional, ésta, oyendo á su auditor, resolverá sin pérdida de tiempo lo que proceda; pero si encontrare que el delito no debe ser objeto de un juicio sumarísimo, presenta graves complicaciones ó que no hay medios para esclarecer los hechos, dispondrá que la causa se siga por los trámites ordinarios.

Art. 359. Quando la Autoridad jurisdiccional acordare la elevación á plenario, se pasará la causa al Fiscal por término que no exceda de seis horas, y se prevendrá al acusado que nombre un Oficial que le defienda, y de no hacerlo se le nombrará de oficio.

Quando los acusados sean dos ó más, un solo Defensor se encargará de la defensa de todos, á no haber incompatibilidad para ello.

Acto continuo se designará el personal que haya de constituir el Consejo de guerra correspondiente.

Art. 360. Asistido el reo de su Defensor, el Instructor procederá á celebrar la comparecencia de que trata el artículo 268, y según lo que de ella resulte, practicará sin la menor dilación, ó admitirá para su práctica ante el Consejo de guerra, las diligencias de prueba que crea indispensables á la defensa.

Art. 361. Seguidamente se pondrán de manifiesto las actuaciones al Defensor por un término que nunca exceda de seis horas.

Espirado éste, se procederá á la celebración del Consejo, citándose para la precisa asistencia al acto de la vista á los testigos presentes en la misma localidad.

Art. 362. Reunido el Consejo, se observarán las disposiciones que en este punto regulan el procedimiento ordinario, según la presente Ley, suspendiéndose la vista antes de la acusación y la defensa, á fin de que el Fiscal y el Defensor ordenen sus notas y pidan verbalmente lo que á sus respectivas representaciones convenga.

Art. 363. Concluida la defensa, el Presidente pre-